El proyecto en la clase de ELE

Monica Ferrigni

1. PROCEDIMIENTOS DE ENSEÑANZA

Todo profesor, quiere que el alumno aprenda y se apropie del conocimiento de la forma más significativa posible, esto quiere decir que el alumno reconocerá la utilidad del conocimiento, por lo tanto, estará motivado a aprenderlo, lo que hace la clase mucho más amena tanto para alumnos como para el profesor.

Profesores de todas las disciplinas alrededor del mundo están en una búsqueda de un mecanismo que pueda ser empleado en el aula para lograr dicho aprendizaje. Ese mecanismo puede ser llamado procedimiento de enseñanza:

> Los procedimientos de enseñanza, son las acciones del profesor y el alumno en el proceso enseñanza–aprendizaje. Son los quehaceres pedagógicos, en el sentido de provocar, estimular, desencadenar la acción del alumno en el proceso de construcción del conocimiento (Carlini, 2004: 28)[2].

Existen diversos tipos de procedimientos de enseñanza, ellos son escogidos por el profesor con el fin de mejorar el aprendizaje integral del alumno lo que significa causarles una transformación (Scarpato, 2004).

La elección de un procedimiento de enseñanza debe ser de manera tal que, mediante ellos, se permita a los alumnos desarrollar las habilidades y adquirir los conocimientos, alcanzando así los objetivos y contenidos de la clase de forma exitosa. Es por ello que el primer paso a dar es definir los objetivos.

Parra (2002) describe a los objetivos como un acto observable en el alumno como consecuencia de una o mas acciones realizadas por el profesor. Carlini (2004) los señala como transformaciones que el profesor pretende provocar en sus alumnos. Woolfolk (1996) los llama intenciones educativas del profesor para con sus alumnos. Podemos concluir que los objetivos son el motor de la enseñanza, son la razón de las acciones del profesor, en el proceso enseñanza–aprendizaje. Ellos enfocan la atención de profesores y alumnos en lo que es importante hacer y cómo hacerlo, es por ello que

[2] Traducción libre.

para elegir un procedimiento de enseñanza, es imprescindible definir cuál es el objetivo de esa sesión o grupo de sesiones.

Según Parra (2002), los objetivos deben cumplir las cuatro condiciones siguientes: describir alguna cosa que el alumno debe hacer o producir, establecer un producto observable que describa el comportamiento esperado en el alumno, establecer las condiciones en las que se debe esperar dicho comportamiento, y establecer la conducta esperada que indicará que el objetivo fue alcanzado.

El profesor también debe tomar en cuenta las características de sus alumnos, sociales, económicas, físicas y otras, así como también, las características de la institución, su comunidad, la realidad del momento, todas estas variables deben ser tomadas en cuenta en el momento de la elección.

En el caso de la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE), debemos escoger un procedimiento que se ajuste no sólo a las necesidades del alumno sino también al proceso de adquisición de la lengua. Hoy en día, dentro del enfoque comunicativo (EC) la lengua se aprende usándola, es decir, el propio proceso de comunicación será el proceso de adquisición de la lengua. Veamos entonces cómo se da el proceso de comunicación dentro de la clase de ELE.

2. PROCESO DE COMUNICACIÓN DENTRO DE LA CLASE DE ELE

Peris (2004) señala que el hecho de comunicarse comprende más que el procesamiento de la información, se trata de una comprensión de unidades lingüísticas con una orientación de interpretación propia. A su vez, las actividades de comunicación son parte de un «plan estratégico» que el interlocutor sigue para cumplir sus objetivos (Peris, 2004: 15).

De igual forma Peris (2004) establece que en una comunicación podemos hablar de contenidos de comunicación y de procesos de comunicación. Los contenidos de comunicación están definidos por las unidades lingüísticas, vocabulario, pronunciación, escritura y otros. Los procesos de comunicación son los que ocurren, mientras los interlocutores se comunican, entre ellos y en sus mentes.

Veamos entonces el proceso de comunicación lingüística. En primer lugar, Peris (2004) habla de una «actuación lingüística comunicativa», lo cual explica cómo el uso de la lengua enmarcado en nuestras actuaciones, es decir, cuando hablamos tenemos una finalidad, decir algo y, para lograrlo,

el interlocutor tiene preparado lo que mencionamos anteriormente como un plan estratégico. La comunicación es producida por procesos llevados por lo interlocutores, los cuales le dan sentido a la misma. Debido a que estos ocurren en las mentes de cada interlocutor, las cuales son independientes, predecir el desarrollo de una comunicación resulta imposible (Peris, 2004: 15).

Como comentamos anteriormente en el EC, la lengua se aprende usándola de forma auténtica y real, lo que quiere decir, llevar a cabo una *actuación comunicativa lingüística* como la que Peris (2004) describe. La comunicación dentro de la clase de ELE, además de ser auténtica, tiene ciertas características ideales para el aprendizaje. Los alumnos pueden experimentar los diferentes usos de la lengua, cometer errores, preguntar y corregirse, lo cual resulta provechoso para el aprendizaje, pues al preguntar y corregirse está usando la LE, lo que significa práctica y producción oral.

El aula de ELE es descrita por Peris (2004) como un espacio social en el que los alumnos se comunican entre sí usando la lengua extranjera (LE) con el fin de aprenderla. Sin embargo, el profesor, debe, en primer lugar, crear un contexto ideal para la producción en español por parte de los alumnos, y, en segundo lugar, definir un objetivo general para el cual los alumnos crearán su plan estratégico, esto es lo que también se denomina como enseñanza de español mediante tareas.

3. ENSEÑANZA DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA MEDIANTE TAREAS (ELEMT)

Según Arenaza (2006), cuando al alumno le es asignada una tarea, surge la necesidad de resolverla utilizando la LE, se concentra en ello y se olvida que está en clase. Es en ese momento cuando adquiere la LE. Arenaza (2006) también expone cómo el proceso de aprendizaje es efectivo por el hecho de que el alumno ha producido utilizando su creatividad y raciocinio. Las tareas pueden representar un desafío lúdico o intelectual, lo cual se torna atractivo para el alumno. Al momento de resolver la tarea, van a surgir ciertas dudas con respecto a la estructura de la LE, las cuales serán explicadas por el profesor en un contexto real y de significado para el alumno, de esta forma se enseña la gramática dentro del EC.

Zanón (1999) explica que existen 3 versiones de ELEMT: las Tareas, las Simulaciones y los Proyectos. Los proyectos incluyen a los alumnos dentro del mismo, parte de la negociación sobre el tema, el plan de actividades

y cronograma a seguir y finalmente la tarea final. De igual manera, los alumnos deciden qué materiales, cómo y cuándo utilizarlos. Los alumnos tienen un alto nivel de participación, usando la lengua española durante la definición y elaboración del proyecto. A continuación describiremos al proyecto como procedimiento de enseñanza en la clase de ELE.

4. EL PROYECTO

El proyecto es un procedimiento de enseñanza que nace en respuesta a la necesidad de organizar los contenidos de aprendizaje desde una perspectiva globalizada (Zabala, 2007), interviene en la realidad del alumno de manera tal que él debe proponer alternativas de solución, relacionando conocimientos de áreas diferentes a los problemas planteados dentro de la misma (Carlini, 2004).

La enseñanza por proyectos permite una propuesta multidisciplinar, es decir, relaciona conocimientos de disciplinas diferentes. Es por ello que el profesor debe definir todos los contenidos a trabajar, durante el proyecto, dentro de las distintas disciplinas que se abordan.

La secuencia de enseñanza aprendizaje del proyecto está compuesta por diferentes actividades que varían de proyecto en proyecto, es el orden que las diferencia. Según Zabala (2007), estas actividades se agrupan en cuatro fases:

- *Primera Fase*: Intención, es el momento en el cual los alumnos expresan su interés por algún tema, escogen el proyecto a realizar y cómo lo van a realizar. En esta fase se establece el objetivo del proyecto, que será la tarea final, el plan de ejecución, es decir, las actividades a realizar para poder llegar al producto final. El profesor debe pensar plantear situaciones de interés para los alumnos, las motivaciones para realizar una u otra cosa por parte de ellos y temas generales. Antes de definir el proyecto, es recomendable realizar un acercamiento al tema, generar una discusión entre los alumnos, en donde ellos expongan sus experiencias, curiosidades e ideas respecto al tema, de esta forma, estarán todos preparados para escoger exactamente lo que desean hacer y cómo lo pueden hacer. La elección de la tarea final, supone una negociación entre alumnos y profesor, en donde deben llegar a un cuerdo que sea de interés de los alumnos y a su vez cubra los contenidos del programa que el profesor debe cumplir.

- *Segunda Fase*: Preparación, es la fase en donde alumnos y profesores planificarán las tareas a realizar para alcanzar el objetivo o tarea final. Para ello es necesario establecer un orden específico, los pasos a realizar para cumplir cada tarea, las estrategias a emplear, los materiales y el tiempo necesarios, la distribución de los alumnos y el trabajo que cada uno de ellos debe realizar. De igual manera, los alumnos deben planificarse con respecto a las informaciones necesarias para ejecutar las actividades y alcanzar el objetivo o tarea final. Una vez definidas todas las tareas y los pasos a realizar, el profesor debe definir cada contenido procedimental, actitudinal y conceptual, lo que constituirá los objetivos de aprendizaje u objetivos específicos. Una vez establecidos estos objetivos, es necesario identificar los indicadores para cada uno de ellos, los cuales serán utilizados para la evaluación.

- *Tercera fase*: Ejecución, es la fase que lleva más tiempo, durante la cual, tanto alumnos como profesores realizan las actividades planificadas previamente, por medio de las estrategias planteadas y utilizando las informaciones previamente investigadas. El profesor debe verificar que el plan de trabajo se esté llevando a cabo, aunque sabemos que no necesariamente debe ser seguido al pie de la letra, sin embargo el tiempo a emplear no debe ser ultrapasado, pues eso significará que deberán recortar el tiempo de alguna actividad futura, sea del mismo proyecto o de otra índole.

- *Cuarta fase***:** Evaluación, al terminar el proyecto alumnos y profesores deben evaluar, el trabajo realizado por todos.[3]

El papel específico del profesor y de los alumnos dependerá del proyecto y las taras a realizar. Carlini (2004) define el papel del profesor y del alumno en un proyecto de manera general como sigue:

Papel del profesor:

- Orientar a los alumnos en la escogencia del proyecto.

- Distribuir la clase en subgrupos y orientar la selección de subproyectos cuando la clase sea muy numerosa.

- Elaborar, junto a los alumnos, un plan de trabajo enumerando las actividades en orden específico.

[3] La evaluación por ser una variable metodológica, será desarrollada en el punto 2.2.3 de este capítulo.

- Orientar y auxiliar el proceso de investigación y ejecución del proyecto.
- Planificar y coordinar las presentaciones de cada grupo o subgrupo.
- Coordinar la evaluación del proyecto, individual y colectiva.
- Registrar el desarrollo del proyecto por medio de observación directa y continua.

Papel del alumno:

- Escoger un tema por el cual sienta interés y curiosidad, planteándose así un objetivo.
- Investigar y buscar las informaciones necesarias para la realización del proyecto.
- Discutir y establecer las tareas necesarias para alcanzar el objetivo general, asumir y delegar.
- Pedir orientación y auxilio de profesor cuando sea necesario.
- Preparar la presentación final del proyecto.
- Presentar el proyecto, aclarar dudas y aceptar las críticas y observaciones.
- Asistir a las presentaciones de los otros grupos, prestar atención, registrar los aspectos relevantes y comentar.

Los proyectos crean la necesidad de comunicación dentro del aula, como parte del plan estratégico para alcanzar la tarea final, a su vez, el uso de la lengua sigue unas normas y reglas, por lo que muchos estudios, según Peris (2004: 23) reconocen la legitimidad de la lengua de clase, es decir, «no es necesario salir de clase para ir en busca de la lengua auténtica».

Como vimos anteriormente, el proyecto está dividido en varias fases, las cuales a su vez se componen de tareas, Perís (1999) describe las tareas, citando a Zanón (1990) como actividades representativas de los procesos comunicativos de la vida real que se pueden identificar como una unidad de trabajo en el aula, dirigida de manera intencional hacia el aprendizaje de una lengua extranjera planificada para realizar una tarea final, con una estructura y secuencia de trabajo previamente definida.

Las tareas deben:

- Estar estructuradas pedagógicamente.
- Estar abiertas, en su desarrollo y en sus resultados, a la intervención activa y a las aportaciones personales de quienes las ejecutan.
- Requerir de ellos, en su ejecución, una atención prioritaria al contenido de los mensajes.
- Facilitarles al propio tiempo, ocasión y momentos de atención a la forma lingüística (Peris, 2004: 28).

Perís (1999) presenta una clasificación de las tareas en: comunicativas, de aprendizaje y significativas. Las tareas comunicativas son las que se enfocan en la comunicación estimulando al alumno al uso funcional de una nueva lengua, de esta forma desarrollará las competencias necesarias para comunicarse en español como lengua extranjera. Las tareas de aprendizaje son las que van acompañadas de un proceso de tipo didáctico en donde hay un objetivo planteado, actividades planificadas y una evaluación posterior. Finalmente, las tareas significativas son aquellas que toman un conocimiento previo del alumno al cual se le inserta un conocimiento nuevo.

Estos tres tipos de tareas deben estar vinculadas entre sí para que el aprendizaje de español sea significativo, funcional desde el sentido comunicativo y didáctico.

De acuerdo a su estructura y extensión, Peris (1999) clasifica a las tareas en sencillas, compuestas por una actividad, y complejas, compuestas por más de una actividad o tareas sencillas. Con respecto a su autonomía, las clasifica en finales, capacitadoras y derivadas. Las tareas finales contienen fases compuestas y constituyen el objetivo final del proyecto. Las tareas capacitadoras son las actividades realizadas como parte del proyecto que preparan al alumno para realizar la tarea final y las tareas derivadas, como su nombre lo indica, son tareas que surgen como consecuencia de la tarea final.

La tarea final u objetivo planteado en un proyecto, propone la ejecución de una actividad, la cual se convierte en el propósito principal. Al ejecutarla, el alumno adquiere todas las formas lingüísticas que se utilicen, a lo largo de las tareas capacitadoras y la propia tarea final, mediante la cooperación e interacción con los otros alumnos y el profesor.

Para realizar un proyecto en la clase de ELE, el profesor debe, primero, definir la tarea final que será el objetivo del proyecto en sí y posteriormente

definirá los contenidos lingüísticos y las tareas capacitadoras. Al finalizar, ocurrirá el proceso de evaluación, como hemos explicado en el capítulo 2. Para entender mejor el proceso de planificación de un proyecto y las diferentes tareas que lo componen imaginemos que vamos a preparar un postre. Lo primero que debemos hacer es escoger qué tipo de postre vamos a realizar, por ejemplo una torta, nuestra *tarea final* u objetivo. Una vez escogida la torta, pasamos a definir los ingredientes que necesitamos, de la misma forma que el profesor elige *los contenidos lingüísticos*. El paso siguiente es preparar la torta, pero para ello debemos realizar varias *tareas capacitadoras*, como medir la harina, azúcar, margarina y leche, contar los huevos, engrasar el molde, precalentar el horno, unir los ingredientes, colocar la mezcla en el molde y llevarlo al horno. Una vez finalizado el proceso de hornear, la torta ya está lista, nuestro objetivo final está alcanzado, sin embargo, todavía tenemos que realizar varias *tareas derivadas* de la tarea final, como lavar y guardar lo que usamos en cada una de las tareas y, por supuesto, comer la torta. Para concluir, la *evaluación* será la aprobación, o no, de la torta por aquellos que la coman, es decir, si está sabrosa.

El proyecto ofrece oportunidades de interacción oral entre los alumnos a la hora de escoger el tema, discutir los aspectos a investigar y, finalmente, realizar una presentación oral al grupo, lo cual constituye un ambiente ideal para la evaluación del aprendizaje de la lengua. Carlini (2004) recomienda que el resultado final del proyecto no debe ser utilizado para atribuir nota a los alumnos; sin embargo, a lo largo del proceso, se ofrece la oportunidad para una evaluación continua.

La evaluación en el proyecto se ve expresada de varias maneras, dependiendo del objeto y sujeto de evaluación. La primera es la evaluación de los alumnos, en la cual el profesor observará la presencia o no de los indicadores, previamente definidos en la fase de preparación, aquí el profesor va a evaluar los contenidos de aprendizaje en el alumno como individuo. La segunda es la evaluación del proyecto, en la cual tanto profesores como alumnos evaluarán el resultado final, aprobando o no este tipo de práctica. La tercera es la autoevaluación de los alumnos, en la cual cada uno observará su progreso dentro del proyecto y su actuación en el proyecto.

En todas ellas, se debe valorar la realización de un producto final; la consecución de las actividades o tareas intermedias, previas o capacitadoras y el alcance o no de los contenidos planteados previamente en la planificación. Como observamos anteriormente, el proyecto tiene una distribución grupal, sin embargo, son los mismos alumnos que se encargarán

de definir la distribución del grupo para cada actividad, variando desde individual, en parejas, en grupos o colectiva.

Como el proyecto consta de varias actividades y, en muchos casos, de varias sesiones, para cada actividad debe ser definido el espacio y tiempo a utilizar adecuados.

Trabajar con proyectos ofrece, tanto a alumnos como profesores, ventajas y desventajas. Veamos las ventajas; según Peris (1999), las tareas capacitadoras son coherentes y se justifican con la obtención de la tarea final, a su vez, ellas representan el principal objetivo de la enseñanza de español, la comunicación en español, convirtiendo al aula en un espacio para la comunicación en español. Los proyectos, al proponer diferentes tipos de actividades, reconocen la diversidad entre los alumnos y les permiten trabajar a su ritmo y estilo, relacionar lo que ya es conocido con lo desconocido estimulándolos a aprender más, y así conducir a un aprendizaje diferenciado, para cada uno según sus necesidades. Además de generar aprendizaje, los alumnos adquieren autonomía dentro de la clase de ELE, formando parte del proceso de planificación y desarrollando estrategias de aprendizaje. Arenaza (2006) también señala que la evaluación inmediata por parte del profesor en el aula, evitando así que el alumno repita el error y lo aprenda, es una gran ventaja de este procedimiento.

Ahora, veamos las desventajas según Peris (1999). En algunos casos, los alumnos tienen una idea diferente de lo que debe ser una clase, como debe actuar el profesor y qué tipo de actividades se deben realizar debido a que la mayoría ha estado en clases de lenguas u otras materias anteriormente, o al mismo tiempo; esta idea preconcebida puede chocar y generar un bloqueo en la aceptación de la metodología. En estos casos, es preciso crear un plan de evolución gradual, en el cual los alumnos conozcan poco a poco la metodología, la acepten como tal. Trabajar con proyectos exige un conocimiento previo de español mínimo, para que el alumno entienda las instrucciones de las tareas previas, en el caso de alumnos que comienzan desde cero y no logran entender, el profesor deberá esforzarse más, usando recursos como imágenes, mímica y otros para facilitar la comprensión del alumno. La experiencia del profesor como alumno de otra metodología, en algunos casos, dificulta la constancia dentro de la metodología, puede hacer que el profesor se desvíe de ella.

5. CONSIDERACIONES FINALES

El presente trabajo tuvo por objeto describir y estudiar el proyecto como un procedimiento de enseñanza dentro de la clase de ELE.

El proyecto como procedimiento de enseñanza ofrece una estrategia diferente, innovadora y motivadora para el alumno, el cual se verá inmerso en una situación, la cual debe resolver utilizando conocimientos que ya posee, y enfrentándose a otros que no, en donde la necesidad de uso de esos que no posee lo motiva a adueñarse de ellos y es así como se da el proceso de enseñanza–aprendizaje.

En el caso de ELE, el proyecto proporciona un ambiente ideal dentro del enfoque comunicativo y metodología por tareas, en el que los alumnos resuelven los planteamientos utilizando la LE. Además de ser un momento propicio para la comunicación en LE, es también un momento ideal para la corrección y práctica de la misma, dándole más seguridad al alumno a la hora de producir oralmente.

Si bien las ventajas del proyecto son muchas, también existen algunas desventajas, como expusimos al final del apartado tres; sin embargo, todas ellas pueden ser abordadas de una forma tal que sea provechoso. La preparación anticipada por parte del profesor, previendo los posibles problemas y soluciones, es de suma importancia para alcanzar el éxito cuando se enseña con proyectos.

Finalmente, resta investigar a fondo otros tipos de procedimientos de enseñanza, así el profesor conocerá cada uno de ellos y, a la hora de escoger, tendrá más seguridad de cuál es el más adecuado.

BIBLIOGRAFÍA

Almeida Filho, J. C. P. de (org), 1995, Uma metodologia específica para o ensino de línguas próximas?, *Português para Estrangeiros Interface com o Espanhol*, Campinas, Pontes, 2001.

Arenaza, D., *El Enfoque de Tareas en la Enseñanza de Lenguas Extranjeras*. Disponible en: www.ced.ufsc.br/~uriel/tareas.html, acceso el: 22/04/2006.

Carlini, A. L., 2004, «Procedimentos de ensino: escolher e decidir», en: A. L. Carlini *et al.*, *Os procedimentos de ensino fazem a aula acontecer*, São Paulo, Editora Avercamp.

Fernández, S., 2001, «Introducción», en: M. Caselatto *et al.*, *Tareas y proyectos en clase,* Madrid, Edinumen.

Gil, N., 1999-2000, «Una experiencia del enfoque por tareas en la clase de lengua castellana y literatura», *Encuentro, Revista de investigación e innovación en la clase de idiomas*, 11: 127-140. Disponible en: http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/10017/957/1/Una+Experiencia+del+-Enfoque+por+Tareas+en+la+Clase+de+Lengua+Castellana+y+Literatura.pdf, acceso el: 9/03/2008.

Gómez del Estal, M. y Zanón, J., 1999, «Tareas formales para la enseñanza de la gramática en la clase de español», en: J. M. Alba et al., *La enseñanza del español mediante tareas*, Madrid, Edinumen.

Leffa, V., *Metodología de la Enseñanza de Lenguas.* Disponible en: http://www.leffa.pro.br/metodos_espanol.htm, acceso el: 22/04/2006.

Oliveira, A. C. de, 2005, *Projetos pedagógicos: práticas indisciplinares: uma abordagem para temas transversais*, São Paulo, Editora Avercamp.

Parra, N., 2002, *Caminhos do ensino*, São Paulo, Editora Pionera Thomson Learning.

Peris, E. M., 1999, «Libros de texto y tareas», en: J. M. Alba et al., *La enseñanza del español mediante tareas*, Madrid, Edinumen.

Peris, E. M., 2008, «¿Qué significa trabajar en clase con tareas comunicativas?», *REDELE*, Número 0, marzo 2004. Disponible en: http://www.mec.es/redele/revista/martin.shtml, acceso el: 9/03/2008.

Real Academia Española, 2005, *Diccionario Panhispánico de Dudas*, Madrid, Santillana.

Richards, J. y Rodgers, T., 1998, *Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas*, Madrid, Cambridge University Press.

Scarpato, M., 2004, «Procedimentos de ensino: Um ato de escolha na busca de uma aprendizagem integral», en: A. L. Carlini et al., *Os procedimentos de ensino fazem a aula acontecer*, São Paulo, Editora Avercamp.

Tavares, R. R., 2006, «Conceitos de cultura no ensino/aprendizagem de línguas estrangeiras», en: R. R. Tavares (org), *Língua, cultura e ensino*, Maceió, Edufal.

Universidad de Santa Cruz do Sul, 2006, *Normas para apresentación de trabalhos acadêmicos*, 8ª ed., Santa Cruz do Sul, Edunisc.

Woolfolk, A., 1996, *Psicología educativa*, 6ª Ed., Naucalpan de Juárez, Prentice-Hall hispanoamericana, S.A.

Zabala, A., 2007, *A prática Educativa: como ensinar*, Porto Alegre, Artmed.

Zanon, J. 1999, «La enseñanza del español mediante tareas», en: J. M. Alba et al., *La enseñanza del español mediante tareas*, Madrid, Edinumen.